

Harper's BAZAAR

EN ESPAÑOL

ART



CAROLINA CAYCEDO
PARA HARPER'S BAZAAR ART

SMALL TOWN GIRL

*La galería suiza Hauser & Wirth, con sedes en Zurich, Londres y Nueva York,
abre las puertas de su nuevo espacio en un pequeño pueblo al suroeste de Inglaterra.*

*Por Daniel Rauchwerger
Fotografías de Felipe Sanguinetti*

SET DE QUÉ DEBÍA - PHILIPPE BOCK Y THIERRY PRANO PARA CENTRAL DO PORTO IMAGES. EQUIPO FOTOGRAFICO: MATPHOTO
PARIS: GUILLERMO KUITCA. © GUILLERMO KUITCA, CORTESÍA DEL ARTISTA HAUSER & WIRTH

Guillermo Kuitca, *Untitled* (2013), en
Hauser & Wirth Somerset, interior
de Durslade Farm.

Bruton es un pueblito que nunca atrajo mucha atención. Ubicado en una zona rural de las colinas del suroeste de Inglaterra, carecía de algo que lo diferencia del resto de las poblaciones: tres iglesias, un par de cientos de casas con casi tres mil habitantes, algunas escuelas privadas y muchísimas ovejas, sin olvidar un pequeño museo geológico que exhibe artefactos y memorabilia locales de escaso interés para el público en general.

PERO ESTE AÑO ESO CAMBIÓ.

Old Durslade Farm, una granja destinada durante más de 250 años principalmente a vacas, cerdos y caballos, reabrió sus puertas en julio como una de las galerías más flamantes en el Reino Unido: Hauser & Wirth Somerset. Un paso enorme para un pueblo tan reducido y un giro que bien le puede cambiar dramáticamente la identidad. Como queriendo calmar un poco la situación, la fachada de la granja ostenta un letrero de neón ultramoderno, obra del artista Martin Creed, con la frase: “*Everything is Going to be Alright*”. Probablemente es la primera vez que esa pared de ladrillos toca algo tan caro como la pieza de Creed. Esto, aunado a la araña gigante de la fallecida Louise Bourgeois, instalada a la vuelta de la esquina, dejan algo muy claro: señoras y señores, el arte contemporáneo ha llegado a Somerset.

Este nuevo espacio, un proyecto que se gestó discretamente durante casi tres años, engruesa la ya robusta lista de galerías que Hauser & Wirth tiene en posiciones estratégicas de Europa y Estados Unidos. Iwan y Manuela Wirth y Ursula Hauser, propietarios y fundadores, iniciaron en Zurich en 1992 con un único espacio y poco a poco se expandieron a Londres, Nueva York y, próximamente, Los Ángeles, al tiempo en que se convirtieron en figuras prominentes entre los *dealers* del arte contemporáneo. Además de Louise Bourgeois y Martin Creed, los galeristas representan artistas tan influyentes como Paul McCarthy, Pipilotti Rist y Ron Mueck. Llama la atención que con un perfil tan internacional y exclusivo, hayan elegido una locación así de remota. A pesar de que afirman haberse “enamorado de Somerset” (e incluso, compraron una casa de campo en el área), no son los primeros en abrir un espacio artístico en una localidad rural. El Parrish Art Museum (Water Mill, Nueva York) y el Musée de Louvre-Lens son tan sólo dos ejemplos recientes. Luis Laplace, el arquitecto argentino al frente del despacho parisino Laplace & Co., responsable del diseño del proyecto, declara que se trata de “una experiencia fuerte y nueva, tanto geográfica, como culturalmente”.

Laplace no es un novato en el campo del arte. Anteriormente, había colaborado con Hauser & Wirth en proyectos de carácter privado. Nació en Argentina y estudió en la ciudad de Buenos Aires con profesores que provenían de la escuela de los grandes maestros latinoamericanos, como Lina Bo Bardi y Oscar Niemeyer, aprendiendo a combinar el brutalismo y la arquitectura racionalista con los colores, la gracia y la vitalidad de América Latina.▶



Panorámica de Hauser & Wirth Somerset. De izquierda a derecha: Thomas Houseago, *Large Lamp I* (2011); Paul McCarthy, *Ship Adrift, Ship of Fools* (2010-2011); Subodh Gupta, *Untitled* (2008).



Phylida Barlow, *Untitled: Stashhoarding* (2014).



Pipilotti Rist, *Mary Down Up* (2013).

FOTOGRAFÍA: PHYLIDA BARLOW; HAUSER & WIRTH SOMERSET. ©PHYLIDA BARLOW; CORTESÍA DEL ARTISTA Y HAUSER & WIRTH.

FOTOGRAFÍA: PIPILOTTI RIST; HAUSER & WIRTH SOMERSET, DURSLEDE FARMHOUSE INTERIOR. ©PIPILOTTI RIST; CORTESÍA DEL ARTISTA Y HAUSER & WIRTH.

La primera vez que vio Durslade Farm, Laplace se imaginó un proyecto neutral. “Los edificios estaban en ruinas por dentro; su historia, ya perdida. Había capa sobre capa de pisos distintos, papel tapiz y pedazos de plástico, todo encimado. Cuando empezamos la fase de demolición, planeamos un proyecto que era bastante *straight forward*, atendiendo a las necesidades actuales de una forma racional y neutral. Pero la demolición interior me permitió descubrir cosas que no había visto antes: unos pisos de piedra estupendos, colores y papel tapiz originales en los muros, chimeneas que estaban escondidas. Todos estos elementos habían quedado ahora expuestos. Tuvimos que parar y revisar los planos. Una vez que lo consultamos con Hauser & Wirth, quedó claro que el proyecto sería distinto. Requería un tratamiento especial, *site-specific*, y un enfoque híbrido para lo antiguo y lo nuevo”.

En relación a su colaboración con el arquitecto, Alice Workman, directora de la galería, comenta que Laplace logró crear un esquema que respeta el lugar: “Visto desde la carretera, parecería que poco cambió. El carácter de la granja quedó intacto, gracias al uso de materiales y técnicas de construcción locales. Desde un inicio, involucramos a la comunidad local en la planeación de este lugar y, hasta ahora, parece ser que están muy orgullosos de tenerlo aquí. Esta semana, conversé con una mujer del pueblo que vino a visitar la galería. Me dijo que era ya la tercera vez que asistía y que volverá por más”.

La conexión entre la galería y el pueblo tiene que ver con todo lo que ofrece Hauser & Wirth a los residentes locales: además de las salas para exposiciones temporales, hay también un restaurante, una tienda, espacios educativos, una biblioteca e incluso, algunos apartamentos que, cuando ▶

no están ocupados por artistas o invitados de la galería, se ofrecen en alquiler. Laplace afirma que han recibido miles de visitantes, muchos motivados por el restaurante. Pero queda claro que el diseño arquitectónico, inspirado en los alrededores, es un elemento fundamental en la popularidad que ha alcanzado este sitio. Por su parte, los artistas de la galería se han mostrado muy interesados en crear instalaciones específicas para las próximas exhibiciones. La muestra actual de la artista británica Phyllida Barlow permanecerá abierta hasta el 2 de noviembre de 2014. También se puede visitar una exposición más pequeña de dibujos del arquitecto paisajista Piet Oudolf, responsable de los jardines que rodean la galería.

“Siempre es un reto trabajar con artistas”, sostiene Laplace, “resulta innovador para el proyecto. Ellos rompen las reglas, no respetan las normas. Generalmente, intento incorporar este tipo de cooperaciones a mis proyectos”. Hace poco, diseñó una residencia privada en los Alpes, para la cual colaboró con Pipilotti Rist y, antes, su estudio planificó el apartamento parisino de la artista norteamericana Cindy Sherman.

En el caso de Somerset, Laplace decidió evitar el “white cube”, ese diseño estandarizado de las galerías contemporáneas, y optó por un ambiente más personal e íntimo. Los espacios interiores van desde aquellos con carácter marcado, como las habitaciones típicas de una granja, con vigas de madera y ladrillos expuestos, hasta las salas más abiertas y neutrales, iluminadas con luz natural. “Vivir en París implica que estoy expuesto a la constante influencia de la moda y sus colores. Creo que para muchos arquitectos,

diseñar un ‘white cube’ denota inseguridad para presentar algo distinto; ‘no nos arriesguemos, hagamos algo que ya sabemos puede funcionar’. A mí me importa mucho el contexto de un proyecto, especialmente en este caso. Trato de recordarle a los visitantes que están en el campo. Quizás la arquitectura logre inquietar a algunos de una manera positiva e invitarlos a cuestionarse qué es el arte, dónde empieza y dónde termina”.

Mediante la adición de dos edificios nuevos que conectan las estructuras preexistentes, Laplace creó un patio con una paleta de colores pálidos y sensitivos, que replican los volúmenes de la granja. Menciona que ésta es una tipología arquitectónica que retomó de los claustros e iglesias en Somerset. “El claustro es para mí el corazón y la síntesis de todo. Une arte, arquitectura y paisaje, lo nuevo y lo antiguo, y funciona como el núcleo en el recorrido de la construcción”.

Hauser & Wirth Somerset ofrece un tono espacial y una atmósfera para exhibir arte que, en cierto modo, se asemeja más a la casa de un coleccionista. Logra armonizar respetuosamente y en un escenario sofisticado el aspecto comercial de la galería con su programa público y educativo. “Después de todo”, concluye Laplace, “la combinación de arte y arquitectura está afincada en la tradición clásica europea, aunque en las últimas décadas, se volvió un poco *old-fashioned*. Para mí, de una manera casi egoísta, se trata en realidad de trabajar con las ideas de otros y con la estética, de poner en duda, de cuestionar. Simplemente, se trata de jugar”. ■

“El carácter de la granja quedó intacto, gracias al uso de materiales y técnicas de construcción locales”.

—Alice Workman



El arquitecto Luis Laplace en el atrio de Hauser & Wirth Somerset con la escultura de Josephsohn, *Untitled* (1994-2000).

FOTOGRAFÍA: © JOSEPHSOHN ESTATE. FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE JOSEPHSOHN ESTATE, HAUSER & WIRTH AND KESSEHAUSER HOSEPHSON, ST. GALLEN, SUIZA.



Paul McCarthy, *Ship of Fools, Ship Adrift*; vista de instalación (2010-2011).

FOTOGRAFÍA: © PAUL MCCARTHY. CORTESÍA DEL ARTISTA Y HAUSER & WIRTH SOMERSET.